

2015-12-01

La jubilación más allá de la desvinculación laboral: estudio de caso

Elizabeth Montoya Castaño

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, elimonca@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/te>

Citación recomendada

Montoya Castaño, Elizabeth (2015) "La jubilación más allá de la desvinculación laboral: estudio de caso," *Tendencias y Retos*: Iss. 2 , Article 11.

Disponible en:

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Tendencias y Retos* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La jubilación más allá de la desvinculación laboral: estudio de caso*

Elizabeth Montoya Castaño**

Fecha de recepción: 5 de marzo de 2014

Fecha de aprobación: 16 de diciembre de 2014

Resumen

En el presente artículo se analizan las transformaciones generadas en las dinámicas vitales de hombres y mujeres posteriores a su proceso de desvinculación laboral. Para ello la propuesta metodológica estuvo enmarcada en la investigación cualitativa; se apoyó en el paradigma interpretativo comprensivo y se orientó hacia el proceso de interpretación por medio del enfoque fenomenológico. La modalidad metodológica seleccionada fue el estudio de caso, la cual permitió comprender los significados ocultos o tal vez ignorados de esta etapa del ciclo vital. Para esto se recurrió al pasado y al presente de cada uno de ellos/as, rescatando sus historias por medio de la palabra, cómo habían edificado sus vidas y cómo habían afrontado el nuevo rol asignado en la sociedad, entendiendo el trabajo y la jubilación como dos momentos de producción sociocultural con un significado diferente para cada sujeto.

Palabras clave: sujeto, familia, trabajo, jubilación, vínculo social y dinámicas vitales.

* Artículo derivado de la investigación del mismo nombre, realizada con la participación de Giovanni Flórez Marín entre 2011 y 2012 en el marco de la línea de profundización Gerencia Social y Desarrollo Organizacional del programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, para optar al título de Trabajadora Social.

** Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: elimonca@gmail.com

CÓMO CITAR: Montoya Castaño, E. (2015). La jubilación más allá de la desvinculación laboral: estudio de caso. *Tendencias & Retos*, 20(2), 161-174.

Retirement beyond Termination of Employment: A Case Study

Abstract

This article analyzes the transformations generated in the vital dynamics of men and women post termination of their employment. For this effect, the proposed methodology was founded in qualitative research, based on a comprehensive-interpretive paradigm and oriented towards the interpretation process through a phenomenological approach. The case study was selected as methodology, which allowed to understand hidden or maybe ignored meanings of this stage of the life cycle. For this effect, the past and present of each of the participants was studied, rescuing their stories through words, how they had built their lives and how they had addressed the new role assigned in society, understanding work and retirement as two moments of sociocultural production with a different meaning for each subject.

Keywords: Subject, family, work, retirement, social ties and vital dynamics.

A jubilação mais além da desvinculação trabalhista: estudo de caso

Resumo

Neste artigo se analisam as transformações geradas nas dinâmicas vitais de homens e mulheres posteriores ao seu processo de desvinculação trabalhista. Para isso a proposta metodológica esteve marcada na pesquisa qualitativa; se apoiou no paradigma interpretativo compreensivo e orientado ao processo de interpretação por meio do enfoque fenomenológico. A modalidade metodológica selecionada foi o estudo de caso, que permitiu compreender os significados ocultos ou talvez ignorados desta etapa do ciclo vital. Para isto se recorreu ao passado e ao presente de cada um deles/as, resgatando suas histórias por meio da palavra, como haviam edificado suas vidas e como haviam encarado o novo papel designado na sociedade, entendendo o trabalho e a aposentadoria como dois momentos de produção sociocultural com um significado diferente para cada sujeito.

Palavras chave: sujeito, família, trabalho, aposentadoria, vínculo social e dinâmicas vitais.

Introducción

Devolver la mirada de hombres y de mujeres en sí mismos/as y acercarse a los cambios generados en ellos/as a partir de la jubilación es comenzar a abrir las puertas para entender los significados ocultos, o tal vez ignorados, de esta etapa del ciclo vital. La jubilación más allá de la desvinculación laboral fue una investigación que apostó por comprender las transformaciones en las dinámicas vitales de las personas jubiladas, reconociendo los cambios en el “hacer” más no el “ser” de quien se jubila, de ahí que los relatos de cada una de las personas participantes en la investigación hayan sido el punto de partida para conocer los elementos subjetivos y culturales que operaron en el ejercicio y construcción de la vida laboral y del momento de culminación de esta. En este sentido, la pregunta por el “ser” y “hacer” de las personas jubiladas se formuló en el marco de lo que han sido durante toda su vida y los contextos donde han estado inmersos.

El documento se divide en tres partes: la primera configura la acción investigativa, analiza la importancia del trabajo como un agente que vincula a los sujetos con su entorno y proporciona así una identidad frente a sí mismo y a los demás para dar cuenta del proceso vital desencadenante en la jubilación. Además presenta la brújula que evidencia la metodología que guió el desarrollo de la investigación. En la segunda parte se reflexiona en torno al momento de la jubilación presentando los hallazgos que describen las experiencias vivenciadas por las personas que participaron en la investigación e identificando la manera como repercute el proceso de la jubilación

en la vida del/la jubilado/a), de su familia y de la sociedad en general. En la tercera parte relacionada con vivencias alrededor de la jubilación se presentan las conclusiones a las que se llegaron durante y en el final de la investigación.

1. Marco conceptual: configurando la acción investigativa

1.1. El trabajo, recorriendo un camino hacia la jubilación

En la última etapa del ciclo de vida del ser humano, el trabajo se convierte en el camino que algunos hombres y mujeres recorrieron para llegar al momento denominado jubilación, camino que no ha sido fácil ya que se caracteriza por condiciones sociales, económicas y culturales que se han generado en la sociedad, de ahí que mientras en la época feudal el trabajo era considerado como una acción desarrollada en el ámbito familiar, en el capitalismo surge paralelo al desarrollo de la industria, con lo cual deja de ser una actividad agrícola para trasladarse a las nacientes zonas urbanas, donde las personas se constituyeron en la base de la industria y las nuevas tecnologías. Durante este periodo el trabajo pasó de ser una actividad familiar para constituirse en una actividad especializada, organizada en los centros urbanos alrededor de espacios físicos denominados empresas o industrias, generando cambios en los procesos de organización social y gestando las primeras formas de organización productiva a través de los postulados de las teorías administrativas.

En la naciente industria se desarrollaron algunos de los postulados de las teorías

administrativas con el fin de argumentar los mecanismos y formas de organización de las personas alrededor de la actividad productiva, determinando la distribución del trabajo, el entrenamiento de las personas y la medición de los tiempos en el desarrollo de actividades. Esta forma de comprensión del mundo laboral fue caracterizada como mecanicista, y se generaron altos niveles de alienación, lo cual se constituyó en la base que dio sentido a las primeras luchas obreras y formas de organización sindical donde se reconocieron los aspectos humanos y sociales en el mundo laboral. Dentro de tales aspectos se encuentra el vínculo social como un aspecto que complementa la racionalidad del *Homo economicus* generando otros planteamientos de carácter humanista presentes dentro del desarrollo de las actividades laborales. A partir de esta perspectiva se puede dar cuenta de que el ser humano, además de su interés por tener capacidad, entrenamiento y conocimiento para desarrollar las actividades laborales, establece relaciones con las personas que le rodean en el mundo del trabajo y como producto de estas relaciones genera una serie de imaginarios, costumbres, prácticas o visiones de la vida que marcan la perspectiva del sujeto.

A pesar de las perspectivas humanistas que rodearon las teorías administrativas, se privilegia en el contexto laboral la productividad del ser humano, por lo cual surge en este contexto como propuesta de la administración la desvinculación de la persona del mundo laboral como opción de rotación de quienes han aportado su máxima capacidad productiva por quienes ingresan como nuevos actores en el aporte de conocimientos y habilidades, concien-

biendo esta etapa como un proceso natural inherente al desarrollo biológico donde se generan cambios en las capacidades físicas e intelectuales de las personas. Dicho proceso va marcando la finalización de su participación en el mundo laboral y determina así el inicio de la etapa simbólica denominada jubilación; etapa caracterizada por las modificaciones de las prácticas cotidianas del sujeto, que pasó la mayor parte de su tiempo en la organización empresarial cumpliendo con su actividad laboral y al mismo tiempo construyendo una serie de relacionamientos con aquellos sujetos con quienes compartió y construyó prácticas, costumbres y percepciones de vida.

Es en el momento de la jubilación cuando se experimenta la ruptura del vínculo social con las personas con quienes se compartió durante años, y al estar jubilados/as ya no harán parte de la cotidianidad, se presentan cambios en los horarios y costumbres vitales en razón de que ya no existe la jornada laboral y se cambia la intensidad en las relaciones con otros actores (familia y vecinos); se pasa de una actividad permanente con altos niveles de exigencia de productividad a una etapa de inactividad caracterizada por el descanso que lleva a la persona a preguntarse sobre qué hacer con su tiempo libre. De ahí que la jubilación sea una noción de reciente construcción que se remonta a los cambios sociales, políticos y laborales del siglo XIX, los cuales produjeron la transformación de la sociedad agrícola de ese momento a una sociedad urbana con la consecuente tecnificación del trabajo, de esta manera, quedó este momento de la vida como producto de la sociedad industrial.

En relación con lo mencionado, el trabajo se constituye en una de las actividades que a lo largo de la vida genera beneficio a nivel económico y social, debido a que vincula la actividad laboral con el desarrollo del ser humano y sus potencialidades, y da cabida en el mundo del trabajo, además de la ganancia económica y el vínculo social, bajo las siguientes tradiciones:

La primera tradición plantea que el trabajo establece y mantiene el vínculo social [...] mientras la segunda concibe que el establecimiento del vínculo social no se sostiene únicamente en los beneficios del trabajo, sino además que existen otro tipo de factores. Habermas, por ejemplo, piensa que éstos serían el diálogo y la comunicación; mientras que Hannah Arendt diría que es la política la que sostiene el vínculo social. En dicha tradición se piensa el trabajo solamente como una actividad que se encamina exclusivamente a la satisfacción de necesidades económicas (Bouhot, 2002, p. 21).

Los elementos abordados en relación con el mundo laboral dan cuenta de que el ser humano construye una serie de imaginarios, formas de relacionarse y comprender el mundo; por tal razón, es necesario ubicar el trabajo desde la perspectiva de los sujetos dado que la relación trabajo-vida cotidiana se enmarca desde un enfoque espacio-temporal donde la subjetividad cobra importancia, dimensión que según Berger y Luckmann (1968) “[...] destacan que el mundo de la vida cotidiana se estructura tanto en el espacio como en el tiempo” (p. 44). Cada sujeto debido a las experiencias vividas presenta algunas particularidades que lo sitúan en un aquí y en un ahora, por lo que al considerar la categoría trabajo en términos de espacio temporalidad se comprenden los espacios,

según Lindón Villoria (1997), como: “[...] ‘espacios de vida’ lugares frecuentados por un grupo social o individuo que se siente parte de ese espacio, mientras que el ‘espacio vivido’ da cuenta de un lugar frecuentado y del que se forma parte, en el que se distingan distancias sociales pero también donde la persona puede distinguir distancias afectivas” (p. 187) (cursivas fuera del texto).

En este orden de ideas, el trabajo es un espacio de vida y al mismo tiempo un espacio vivido, dado que es en ambos espacios donde el sujeto teje sus vínculos sociales, los cuales se integran y dan paso a la trama de la vida cotidiana; allí se generan niveles de reconocimiento y valoración social legitimando a la persona como sujeto social. Cuando se hace referencia a la cotidianidad se trata de situar a la persona jubilada en unos espacios que esta utilizaba o eran de frecuente uso (lugar de trabajo), para compartir afectos, relaciones y comportamientos destinados a la realización de la labor en el momento de su quehacer como empleado/a. Ahora se manifiestan nuevas situaciones a partir de su integración a otros espacios, a los cuales los sujetos le otorgan nuevos significados que se pueden construir de manera individual o colectiva.

1.2. Dinámicas vitales

El abordaje de las dinámicas vitales de la persona jubilada implicó comprender el concepto de *cotidianidad*, el cual se identificó, según Ortega (2008), como “La unidad espacio-temporal donde nuestras relaciones sociales logran concreción y, por tanto, se llenan de experiencia y sentido social” (p. 22) Por su parte, Héller (1994) concibió la cotidianidad como “Un conjunto de actividades que caracterizan la

reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, permiten la reproducción social” (p. 19). Por último, en el documento *La cotidianidad, el tiempo vivido y las marcas subjetivas de la violencia* (2011), Koselleck expresa:

El concepto de cotidianidad remite, inmediatamente, al desarrollo de la vida de los hombres en un tiempo presente. No obstante, la cotidianidad no solo se proyecta en un tiempo determinado, sino que es necesario situarla tanto en un espacio, como en un tiempo delimitado. Por ello, mientras el espacio remite al AQUÍ de la cotidianidad, el tiempo nos habla del AHORA [...] las experiencias espaciales y temporales no pueden comprenderse solamente desde su actuar en un tiempo presente sino, y como lo plantea Koselleck desde la relación con el pasado y el futuro (Berrío, Grisales, Blair y Osorio, 2011, p. 50) (mayúsculas fuera del texto).

El concepto de *dinámicas vitales* se asume como el conjunto de fenómenos sociales que pueden presentar las personas en las relaciones e interacciones, y está vinculado a los elementos de mayor significación en la vida cotidiana. Por lo que se retoman aspectos relevantes para el desarrollo esferas como familia, sistema de creencias, tiempo libre y vínculos relacionales, esferas de la vida del/la jubilado/a que se retomaron por medio de la fenomenología como una teoría centrada en lo que la realidad representa para el sujeto, explorando lo que este piensa y dice con el fin de recuperar al sujeto ubicado detrás de un hecho. Para ello se sitúa la teoría del significado de Alfred Schütz, a partir de la cual se identifica al sujeto ubicado en un espacio y en un tiempo configurado como un “repositorio de conocimiento disponible” (Arenas Carrillo, 2006, s. p.), que consiste en el alma-

cenamiento pasivo de experiencias que se amplía con cada vivencia.

2. Metodología: la brújula en el camino

La investigación estuvo orientada a comprender las transformaciones generadas en las dinámicas vitales de las personas jubiladas cuando concluyen el ciclo laboral. La propuesta metodológica estuvo enmarcada por la investigación cualitativa que se apoyó en el paradigma interpretativo-comprensivo y se encaminó en el proceso de interpretación por medio del enfoque fenomenológico. La modalidad metodológica que guió la investigación fue el estudio de caso, el cual facilitó el acercamiento a los sujetos en la medida que proporcionó por medio de sus relatos y experiencias elementos que permitieron vislumbrar los diferentes significados que le atribuían a su situación.

La primera fase de la investigación consistió en el rastreo bibliográfico y la revisión documental, que permitió la delimitación del tema, construcción y definición de los conceptos y las categorías principales relacionados con el objeto de estudio por abordar. En la segunda fase se realizó el trabajo de campo, con un acercamiento a nueve personas jubiladas de entidades públicas y privadas de Medellín. Allí se contó con la participación de cuatro hombres y cinco mujeres entre los 50 y 70 años de edad pertenecientes a la Asociación de Profesores Jubilados de la Universidad de Antioquia (Aprojudea), Asociación de Jubilados de la Universidad de Antioquia, Asociación de Pensionados de la Universidad Nacional, sede Medellín (Aspun) y un

grupo voluntariado de la Biblioteca Héctor González Mejía, Comfenalco, Antioquia.

Para la generación de la información se contó con técnicas como la observación, la entrevista semiestructurada, la revisión documental. Como herramientas de registro se recurrió al diario de campo, matriz descriptiva, mapa de relaciones, fichas bibliográficas y el registro sonoro.

La tercera fase correspondiente al procesamiento, análisis e interpretación de la información tuvo en cuenta la construcción de matrices que permitieron clasificar la información obtenida por medio de categorías; se establecieron así relaciones entre los datos y se identificaron tendencias en las vivencias narradas por los sujetos, lo que permitió la triangulación constante de la información y orientó la redacción del informe final.

3. Discusión: reflexiones en torno al momento de la jubilación

3.1. La jubilación, etapa para el aprovechamiento del tiempo libre y el fortalecimiento de las relaciones familiares y sociales

La jubilación, al ser un momento vivenciado por la persona adulta que se desvincula formalmente del sistema laboral, implica cambios no solo en la vida del/la jubilado/a, sino también de su grupo familiar; cambios manifestados en la disponibilidad de tiempos para compartir con los parientes con quienes se convive al momento de la jubilación y con otros familiares con los que a pesar de la distancia se resignifican los vínculos, generando acercamientos a

través de diferentes medios, como llamadas, cartas, correos electrónico, entre otros.

Es de resaltar que el grupo de personas entrevistadas se caracterizó por haber tenido unos empleos formalizados, con contratos laborales y horarios establecidos permitiéndoles durante su tiempo laboral disponer de espacios para compartir con su familia; sin embargo, es de reconocer que con la jubilación devienen mayores oportunidades de algunas familias para compartir, aun cuando para otras esta condición representa un obstáculo, tales como esposo/a con múltiples ocupaciones, esposo/a e hijos/as trabajadores/as. Aun así, la relación con la pareja representa comprensión, afecto y confianza, mientras en la relación parento-filial se dieron cambios relevantes que obedecen al ciclo que vive la familia; en su mayoría se trata de relaciones padre-madre e hijo-hija adultos/as, en las cuales se destaca el afecto y la interdependencia como punto central del cambio, dado que en algunos casos se dio el egreso de los hijos del hogar durante la etapa laboral. Este hecho genera la etapa del *nido vacío*¹ o en el momento se encuentra en *plataforma de lanzamiento*² y se vislumbra una modificación en el grupo familiar.

Con la jubilación, si bien se tiene mayor disponibilidad de tiempo para compartir con familiares y amigos, se dificulta

1 Etapa en la cual ya han egresado los hijos del hogar, y queda así solo la pareja, que busca alternativas de convivencia donde existen otras ocupaciones extra familiares e intereses para compartir en el uso del tiempo libre.

2 Entendida como la etapa donde los/as hijos/as egresan del hogar, es decir, se independizan afectiva o económicamente y propugnan por la creación de nuevos sistemas familiares.

el desarrollo de muchas actividades por la tenencia de recursos debido a que los montos recibidos a través de las mesadas en muchos casos no son suficientes para las dinámicas presentes en esta nueva condición. Lo anterior genera desequilibrios que impiden el desarrollo de muchas de las actividades pensadas. En este sentido, resulta contradictorio el proceso de jubilación en el que se generan las condiciones para un fortalecimiento de las relaciones de los subsistemas parentales y filiales a nivel del grupo familiar, pero no se dispone de recursos para el desarrollo de las actividades previstas para este fin.

Hay otros casos en los cuales se valora la jubilación a pesar de los impactos económicos por la disponibilidad de tiempo para compartir con la familia; aunque se disminuyen los ingresos, se tiene una estabilidad económica que representa, según “Camilo” las condiciones básicas para subsistir sin el riesgo de una desvinculación por despido:

Un logro muy importante, porque vivía siempre pensando en eso y preparándome para esa época, como una forma, como le decía ahora, de sostener seguridad económica porque se ve pues uno en la zozobra de hasta cuándo va tener empleo, de un momento a otro se le va terminar y lo van a echar, entonces ya más seguridad económica (entrevista 6, “Camilo”, miembro de la Asociación de Pensionados de la Universidad Nacional, sede Medellín).

La mayoría de las personas que participaron en la investigación combinan el desarrollo de actividades culturales con el desarrollo de actividades físicas, y se marca en ellos la participación en actividades de proyección social como vinculación a programas de voluntariado, asociaciones,

gremios, entre otras formas organizativas. Según lo expresado en los siguientes testimonios:

Antes de salir jubilado, un mes anterior me había inscrito en la biblioteca, había escuchado el famoso programa de lectura a invidentes. Buscando algo que hacer, como compartir con alguien tiempo, de pronto dar algo, como te dijera yo como compartir con alguien algo y uno de estar de voluntario en otras labores ya uno mayor de edad sin poder hacer mucho esfuerzo físico, entonces algo que pueda hacer uno, que pueda participar en algo, que pueda aportar en alguna parte (entrevista 3, “Juan”, voluntario de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

La lectura y la agremiación, porque yo me jubilé de ser docente más no de ser trabajadora social (entrevista 9, “Adriana”, vicepresidenta de la Asociación de Profesores Jubilados de la Universidad de Antioquia, Medellín).

Es importante resaltar que la actividad física aparece en la mayoría de los/as jubilados/as como una acción realizada para el mantenimiento de la salud y una condición adecuada del cuerpo; sin embargo, dado el carácter de formación profesional y de actividad intelectual que realizaba una gran parte de los/as entrevistados/as, continúan desarrollando actividades como la investigación y la lectura. De esta manera, también le hacen frente al deterioro de las facultades intelectuales que se tornan comunes en la etapa biológica de la edad adulta. Esta actividad intelectual está dirigida a fortalecer y enriquecer el trabajo de los grupos a los cuales se vinculan; de igual manera, se puede resaltar una intención de ser reconocidos en el medio, por lo cual la participación en estos grupos les permite un reconocimiento, aspecto planteado por

autores como Manfred Max Neef (1994) en la línea de potenciación del ser humano como satisfactor de su necesidad de vincularse con el otro.

En las entrevistas realizadas se pudo identificar que hay modificaciones relacionadas con el rol por desempeñar en el interior del grupo familiar. Al presentarse la etapa de la jubilación comienzan a realizar diferentes actividades para tener una ocupación en la vivienda, no importa si se es hombre o mujer, lo que se busca es proveer económicamente a la familia de acuerdo con el ingreso por jubilación y apoyar algunas de las actividades del hogar. Al respecto, se citan los siguientes relatos:

Pues lo normal, por la mañana arreglar casa, hacer almuerzo, los oficios cotidianos que uno se la pasa limpiando, lo de siempre (entrevista 8, "Lina", miembro de la Asociación de Jubilados de la Universidad de Antioquia, Medellín).

Entonces uno se vuelve el todero de la casa porque llega a la edad del vapor, entonces va por la leche, va por las arepas, entonces son unos acuerdos que se van haciendo muy tácitos no tan explícitos [...] (entrevista 3, "Juan", voluntario de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

El apoyo brindado en el hogar y a los miembros de la familia les da un ámbito de reconocimiento y valoración, lo que permite legitimar su presencia como un actor importante y funcional en el interior de la familia que aporta a la dinámica y función de esta, y no que se constituya en una carga. De igual manera, existe la tendencia de no permanecer en la casa, sino de salir a realizar sus actividades cotidianas, las cuales están marcadas en lo cultural, lo deportivo,

lo educativo o en la vinculación a diversos grupos manteniendo ritmos similares a los que se tenían en la época laboral, pero esta vez con un control del tiempo y de las actividades por desarrollar por parte del actual jubilado en función de sus intereses, expectativas, deseos y sueños.

Las percepciones frente a la vida, el trabajo, el tiempo libre, el afecto experimentan cambios que hacen una ruptura de los paradigmas y las concepciones que tradicionalmente se han tenido durante la etapa del ciclo vital, lo cual logra una incorporación de percepciones y significados que marcan nuevos rumbos en las prácticas e intereses de quienes experimentan la desvinculación laboral. Es común identificar nuevos amigos, nuevas pasiones, nuevos intereses de conocimiento, nuevas prácticas culturales; en síntesis nuevos usos del tiempo libre, que permiten deducir que el sujeto posee unas dinámicas vitales antes del momento de jubilación y otras como producto del mismo.

3.2. Vivencias y valores en mi proceso de jubilación

En el proceso de jubilación vivido por hombres y mujeres participantes de la investigación, se logró identificar mediante el análisis de las dinámicas vitales las situaciones ligadas a sus valores, costumbres, hábitos, comportamientos y creencias luego de haber trascendido su largo periodo de trabajo en las diferentes instituciones que le otorgaron sus servicios como empleados/as.

En la etapa laboral en un primer momento, se manifestaron algunas objetivaciones en las que ellos/as han logrado establecer sus relaciones con el entorno y sus semejantes.

Al respecto se encuentra el siguiente relato de “Diana”, que expresó como uno de los aspectos cambiantes el tiempo: “Uno no piensa marcar un horario, estar pendiente de un reloj; el reloj no funciona en mi mano sino de vez en cuando, el reloj permanece guardado” (entrevista 1, “Diana”, voluntaria de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

Según el anterior relato, una de las principales transformaciones en las dinámicas vitales la constituye la valoración del tiempo, dado que deja de ser un referente para la optimización de resultados laborales, para transformarse en una unidad de medida que posibilita y orienta la realización de nuevas actividades. De esta forma, quien antes daba un gran valor al cálculo minucioso para actividades que realizaba con el propósito de garantizar un nivel de efectividad mayor, hoy le otorga un valor diferente al concepto de *tiempo* para garantizar un mayor disfrute en su vida cotidiana, destacando la valoración del ocio como un momento de disfrute a través de la incorporación de nuevos elementos relacionados con el desarrollo del ser cultural, fisiológico, biológico, espiritual y social: “El hecho de estar agremiada me sirvió de alguna manera para reemplazar la docencia y el trabajo acelerado que tenía de tiempo completo” (entrevista 9, “Adriana”, vicepresidenta de la Asociación de Profesores jubilados de la Universidad de Antioquia, Medellín).

Las nuevas reconfiguraciones en la etapa de jubilación proporcionan una de las mayores posibilidades en la dimensión del ser humano referida a las disponibilidades de tiempo para el ser y el hacer desde lo construido en la etapa laboral como un proyecto de vida para el disfrute, la satisfacción y la poten-

ciación de este; así mismo, los/as jubilados/as constituyen una serie de nuevas prácticas espirituales incorporadas a las rutinas y a las dinámicas vitales del ser humano:

Estoy en un centro de evangelización católica y allá recibo cursos sobre la Biblia y doy un curso, esas son cosas que no había hecho antes y desde el 2005 estoy en esa organización llamada Corporación la Comunidad, entonces le he dado un espacio grande a la vida espiritual (entrevista 9, “Adriana”, vicepresidenta de la Asociación de Profesores Jubilados de la Universidad de Antioquia, Medellín).

Me dedique a la búsqueda espiritual a la meditación; hace unos treinta años no tomo, eso era en la juventud. Decidí dedicarme a una búsqueda espiritual muy especial, yo no soy católico, ni cristiano tengo una filosofía muy propia, considero que para uno llegar a ese ser supremo no necesita intermediarios. Entonces yo hago mi búsqueda personal, hago meditación, yo tuve unos maestros tibetanos, entonces hago mi meditación (entrevista 2, “Mario”, voluntario de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

Yo tengo la misma religión católica, soy creyente, digamos no el más rezandero y más devoto, pero sí voy a misa no por hecho de la obligación, sino porque me nace de pronto, me da y voy pero no es el de estar como dicen por ahí yo rogando y con el mazo dando; no, mis oraciones diarias por la mañana y en la noche porque eso sí todos los días le doy gracias a Dios (entrevista 1, “Juan”, voluntario de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

3.3. El trabajo y la jubilación: dos momentos complementarios que marcan el sentido de la vida del ser humano

En la etapa de jubilación el ser humano establece un proceso reflexivo marcado por

el tipo de trabajo que haya tenido y por el nivel de formación y vivencia de su proceso laboral. En esta etapa salen a flote sentimientos relacionados con el proceso laboral y con el momento de la jubilación, como dos momentos íntimamente ligados y supeditados el uno del otro. Al analizar los diferentes testimonios de las personas entrevistadas, se puede identificar el trabajo como un momento de gran significación para el ser humano, por cuanto este posibilita el reconocimiento social y la valoración cultural en razón de la productividad y la utilidad social. En este sentido, la persona en su proceso laboral tiene una remuneración económica equivalente al esfuerzo y sacrificio realizado para desarrollar sus labores; de esta manera, el trabajo se constituye en un valor y una virtud de gran significación para el sistema cultural, dado que potencia el ser: un ser económico, social, cultural, político, en síntesis, hace del ser humano un actor vivo y productivo que la sociedad reconoce y estimula, no solo desde lo económico, sino también desde un sentido de valoración.

De manera complementaria al trabajo, el ser humano vivencia la etapa de jubilación como un momento derivado de la etapa laboral. Es común la relación de valoración que hacen los jubilados acerca de esta etapa vital como un nuevo momento de su vida marcado por grandes cambios como la renuncia a las rutinas cotidianas, a los esfuerzos y sacrificios comunes en la etapa laboral. En esa medida se constituye dicha etapa en un cambio completo de las dinámicas vitales del ser humano. Al respecto, se encuentra el siguiente relato en el que se expresa ese momento de la vida como una etapa de disfrute, goce en el cual se

recoge el fruto de los sembrados durante la época laboral:

[...] fue una transición tan suave, tan diluida en el tiempo, casi no se notó, en sí la jubilación es un cambio de vida. Entonces es un cambio completo de vida de esa adrenalina que te coge, se te vuelve un vicio ya porque uno necesita eso, para uno venirse a relajar del todo. Es un cambio completamente, pero es muy delicado en el sentido de que si tú te acostumbras a quedarte tan relajado te acabas, te mueres, te desapareces y eso es lo que uno no debe dejar (entrevista 3, “Juan”, voluntario de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

Otro elemento significativo de la jubilación lo constituye la poca valoración que existe para quien no produce, aspecto que coloca a la persona en una función de no utilidad y de carga social. En esta medida, trabajar es ser útil y productivo y dejar de trabajar es pasar a la condición contraria. Para contrarrestar esto muchos jubilados deciden continuar realizando algunas actividades laborales que además de complementar sus ingresos les habilita mantenerse vigentes y ser reconocidos como seres útiles y productivos para la sociedad y no ser olvidados y desvalorizados por ella. Tal como se destaca en el siguiente testimonio:

Antes de jubilarme, me sentía más útil, de hecho estaba dirigiendo un sindicato nacional, tenía mucho más actividad, creo que eran más productivas mis actividades, realizaba actividades políticas grandes hasta que yo llegue a esta universidad con esa función [...] las actividades en la asociación de jubilados no tienen ese alcance, en comparación a las actividades de los activos (entrevista 4, “Alex”, dirigente de la Asociación de Jubilados de la Universidad de Antioquia, Medellín).

Es importante resaltar la diferencia entre los jubilados que tienen una preparación para la etapa de jubilación a través de programas desarrollados por profesionales de las áreas de las ciencias sociales y de la salud y los que no la tienen, mostrando en los primeros una disposición para el establecimiento de un nuevo proyecto de vida organizado y marcado por un goce y disfrute de esta nueva etapa; mientras que en el segundo caso aparece como una etapa espontánea generando transformaciones que en muchos casos terminan siendo traumáticas para quienes se desvinculan laboralmente. Al respecto, está el siguiente relato:

Yo pienso que debe haber una prejubilación, un proceso que lo capacite a uno para una vida totalmente nueva. Es decir, me jubilé y al otro día no sabía qué hacer, no sabía qué hacer porque yo no estaba preparado para jubilarme (entrevista 2, "Mario", voluntario de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

Programa Adultez plena es un programa orientado a aquellas personas próximas a jubilación dos añitos antes de la edad entonces calculan y dicen este ya está más o menos maduro para esta vaina entonces te invitan y hay grupitos entre 20 y 25 personas y estuvimos durante seis meses recibiendo una serie de conferencias con médicos, nutricionista, con varios tipos de personas que nos hacían conferencias durante toda la mañana los jueves, orientados a: usted va cambiar de vida, usted va estar en cosas muy distintas venga lo vamos a preparar (entrevista 3, "Juan", voluntario de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

Como producto de la preparación para la etapa de la jubilación, hay un hecho importante por destacar para quienes reconocen este nuevo momento como resultado de la vida laboral, pues identifican que esta

etapa está marcada por el reconocimiento de un proceso de cambio en el cual hay nuevas generaciones con mayores capacidades profesionales y vitales para desarrollar las labores. Por lo tanto, es necesario dar el paso a un lado desvinculándose laboralmente para que estas nuevas generaciones con mayores ideas y capacidades biológicas e intelectuales tengan la oportunidad de aportar a partir de su vinculación laboral en remplazo de quienes se jubilan. Como muestra de lo anterior se cita el siguiente testimonio:

Desde mi experiencia, es llegar al momento en el que uno le prestó un servicio a la comunidad y darle oportunidad a gente joven que llegue con ganas, con salud, con nuevas ideas que lleguen ahí donde uno está. Entonces yo decía, bueno yo me voy a ir y no voy a hacer falta porque la persona que llegue va tener unas ideas mejores, va tener experiencias nuevas, va tener más contacto con la tecnología, es la oportunidad de que uno descansa y la otra persona tenga la oportunidad porque si uno se queda ahí sigue ahí. Uno tiene la oportunidad como maestro de quedarse hasta los 65 años, te imaginas, y tanta gente joven que llega con ganas de trabajar y uno ocupando un lugar en el que no está dando lo mejor, porque ya no es igual. Yo pienso que es necesario, porque llega el momento en el que uno necesita dedicarse a otras cosas para descansar, es un cambio necesario, más que decir bueno o malo, es un cambio necesario (entrevista 1, "Diana", voluntaria de la Biblioteca Héctor González Mejía, Medellín).

Conclusiones: vivencias alrededor de la jubilación

La investigación permitió comprender las transformaciones generadas en las dinámicas vitales de las personas jubiladas cuando

concluyeron el ciclo laboral. Este ejercicio se constituyó en un espacio donde hombres y mujeres desvinculados laboralmente lograron manifestar por medio de sus relatos las múltiples vivencias experimentadas a partir del comienzo de una nueva etapa de la vida, la de jubilado/a.

Para quienes participaron de la investigación, esta se constituyó en una oportunidad de reestructuración de su subjetividad al reflexionar sobre el significado de la etapa laboral vivenciada, pues lograron la comprensión de los vínculos relacionales establecidos en su etapa de jubilación con amigos, vecinos, familiares y la comprensión de las dinámicas transformadoras de su ciclo vital, la dignificación de su ser existencial y la identificación de elementos fundantes de su nueva relación subjetiva con el mundo.

En los relatos compartidos por estas personas se evidenciaron las modificaciones presentadas al pasar de la condición de persona trabajadora a persona jubilada. Además, convergen los entrevistados en la percepción del trabajo y la jubilación como dos momentos íntimamente relacionados, dado que el segundo se desencadena como producto del primero. De igual manera, el trabajo es entendido desde su relación con conceptos como sacrificio, esfuerzo y privación, más no como un momento de potenciación del ser humano; por lo tanto, la etapa laboral no es percibida como un momento de pleno disfrute por cuanto se caracteriza por las limitaciones experimentadas por el ser humano en relación con los momentos y espacios de ocio, recreación y deporte, en los cuales se sustituyen por el trabajo como una relación de transacción por la valoración social dada a

este, por la cultura como instrumento para incentivar la productividad y el consumo.

Se identificó la diferencia entre quienes experimentaron un proceso de preparación para esta nueva etapa de la vida y quienes no, y se determinó la aparición de momentos de crisis como producto de cambio repentino experimentado al pasar de unas relaciones de presión y rutinas con altos niveles de exigencia y privación a unos momentos de descanso y falta de actividades por desarrollar para emplear el tiempo. Algunas de estas personas, aun cuando no hayan pasado por este proceso de pre-jubilación, se demoran un tiempo prudente en comenzar a entender su situación como jubilados/as por los cambios fisiológicos y comportamentales generados en la persona en esta nueva etapa. En contraste con la condición anterior, existen otros/as jubilados/as a los/as cuales se les preparó para esta nueva etapa y en esa medida van generando una adaptación hacia nuevas dinámicas vitales de empleo de su tiempo libre con altos niveles de autonomía; aspecto que genera un nuevo proyecto de vida en el cual se le da sentido a las actividades realizadas cotidianamente y se valora significativamente la etapa de la jubilación.

Referencias

- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Arenas Carrillo, R. (2006). *Introducción a la fenomenología*. Recuperado de <http://noemagico.blogia.com/2006/033001-introduccion-a-la-fenomenologia.php>
- Berger, P y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berrió, A. Grisales, M., Blair, E. y Osorio, R. (2011). *La cotidianidad, el tiempo vivido y las marcas subjetivas de la violencia*. Medellín:

- Editorial Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales [INER].
- Bouhot, L. (2002). *Análisis de variables psicosociales que intervienen en la situación psicológica de los jubilados de la Universidad de Antioquia en el año 2000-2001 y propuesta de programa para personas en periodo de jubilación* (Tesis de grado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Héller, A. (1994). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- Lindón Villoria, A. (1997). El trabajo y la vida cotidiana: un enfoque desde los espacios de vida. *Economía, Sociedad y Territorio*, I(1), 177-197.
- Max Neef, M. (1994). *Desarrollo a escala humana*. Uruguay: Nordan comunidad.
- Ortega, F. (2008). *Rehabilitar la Cotidianidad. Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Recuperado de http://unal.academia.edu/FranciscoAOrtega/Books/132437/Veena_Das_Sujetos_del_dolor_agentes_de_dignidad